

## LÉXICO HUSSERLIANO.

*Husserl-Lexikon*, Hans-Helmuth Gander (Hrsg.), WBG, Darmstadt, 2010, 335 pp.

Husserl siempre decía que el impulso investigador no debe partir de las filosofías del pasado, sino de los problemas que inmediatamente salen al encuentro de una mirada que no retrocede ya ante las supuestas evidencias del mundo natural. Esta máxima de la fenomenología, que ni siquiera el propio Husserl pudo llevar hasta sus últimas consecuencias, se convierte de hecho en una obligación para quien se adentra, más allá de los habituales prejuicios de la Historia de la Filosofía, en el sendero abierto por *Logische Untersuchungen*.

Siguiendo ese camino inhóspito sirven en un primer momento de guía pensadores inmortales como Descartes o Kant. Mas al franquear las puertas de lo genuinamente fenomenológico, donde la única y verdadera preocupación no es ya lo que aparece sino el aparecer de lo que aparece, no el ente en su mágica autarquía ontológica sino el ser del ente como originaria donación de sentido ante-predicativa, cuando, en definitiva, nos enfrentamos al enigma de la temporalidad, de la constitución intencional del mundo en el fenómeno, entonces, como filósofos, estamos solos. En la pregunta por el comienzo, a la que, como Husserl comprobó, estamos condenados a volver constantemente, todo lo históricamente sedimentado nos llega demasiado tarde.

El concepto, desbordado por la corriente infinita de la vida y del sentido ya no agota, como antaño, la intuición. Por eso, en el continente desconocido de las descripciones fenomenológicas él pierde su posición privilegiada como fin último del pensar para convertirse en simple huella de lo pensado, rastro de actividad que si bien nos ahorra dar vueltas en círculos en nada sustituye a la enorme riqueza de la experiencia inmanente. Los conceptos de las filosofías pretéritas son «desconectados»; aquellos que surgen de la propia reflexión están sometidos a un imparable proceso correctivo que se activa cada vez que un nuevo estrato de la vida subjetiva es descubierto. Y a pesar de todo, ese explorador en *terra incognita* alberga en su interior el secre-

to anhelo de la ciencia, de un absoluto cartografiar lo que por principio se sustrae a toda fijación sistemática y definitiva. He aquí la aporía elemental de la fenomenología.

Esta clara supremacía en Husserl de la intuición sobre el concepto, además de su declarada aversión hacia la concepción de la filosofía como *sistema* hizo que la fenomenología siempre fuera más una técnica que una doctrina propiamente dicha. Hans Blumenberg, por ejemplo, nos dice en *Lebenszeit und Weltzeit* que como constructor de conceptos Husserl no era, por suerte, demasiado habilidoso, mientras que Ludwig Landgrebe afirma en el artículo *Ist die Phänomenologie eine transzendentalphilosophie?* que la ambigüedad crónica que afecta a la terminología husserliana se debe en último término a la ausencia de una deducción formal de conceptos, algo que abre un abismo entre la fenomenología y otras filosofías trascendentales de la tradición. No es de extrañar, por lo tanto, que durante mucho tiempo nadie haya creído necesario, y tal vez ni siquiera posible, un trabajo de reconstrucción conceptual de la fenomenología husserliana como el que recientemente se ha llevado a cabo bajo la supervisión de Hans-Helmuth Gander, director del *Husserl-Archiv* de Friburgo. Este primer *Husserl-Lexikon* en sesenta años de estudios husserlianos nos muestra, sin embargo, que una herramienta así era tan necesaria como posible, una herramienta que, sin lugar a dudas, inaugura una nueva etapa en la investigación sobre la materia.

Escasos esfuerzos, como decíamos, se han realizado anteriormente en esta dirección. Pero de esos pocos cabe destacar sobre todo uno: el excelente *Wörterbuch der phänomenologischen Begriffe*, publicado en 2004 por Felix Meiner Verlag bajo la dirección de Helmuth Vetter. Por la extensión y profundidad de sus artículos el *Wörterbuch* está muy cerca de la obra que aquí reseñamos, superándola, en cualquier caso, en todo lo referido a la íntima relación que une a la fenomenología con otras disciplinas como la psiquiatría, la sociología o la antropología. Además, a diferencia de aquél, el *Husserl-Lexikon* no se demora en la explicación de los conceptos de otros representantes del movimiento fenomenológico, como pueden ser Heidegger, Scheler,



Reinach, Sartre, Merleau-Ponty o Schütz. Tampoco se extiende en la interpretación que tales autores hacen de los conceptos husserlianos, y mucho menos, salvo aquellos casos en que la exposición así lo exige, como por ejemplo Brentano en *Intentionalität* o Descartes en *Egologie*, en el origen histórico de los mismos. Por consiguiente, para el lector interesado en estudiar la fenomenología desde el punto de vista general de la Filosofía Contemporánea el *Wörterbuch* resultará preferible, mientras que los investigadores sumergidos en las profundidades de la obra husserliana encontrarán en el *Lexikon* un mapa conceptual más detallado y de más alcance teórico, lo que se constata, por ejemplo, en la gran cantidad de manuscritos inéditos citados en muchas de sus entradas.

Los casi doscientos conceptos elaborados por cuarenta y dos investigadores de Europa y América abarcan la totalidad de la trayectoria filosófica de Husserl. Desde los primeros indicios de su pensamiento, que conceptos como *Mathematik*, *Bedeutung* o *Logischer Psychologismus* evocan a la perfección, hasta los aspectos más desconocidos de su obra tardía, de los que *Zeitigung*, *Geschichte*, *Tradition*, *Sedimentierung* o *Lebenswelt* son reflejo. Como no podría ser de otro modo, los artículos más elaborados son aquellos que conciernen a los elementos fundamentales del método fenomenológico: *Wahrnehmung*, *Idealität-Ideation*, *Zeitbewusstsein*, *Logik*, *Noesis-Noema*, *Immanenz-Transzendenz*, *Konstitution*, *Intentionalität*, *Reduk-*

*tion*, *Erlebnis*, *Ich*, *Reflexion*, *Objektivismus*, *Ontologie* o *Idealismus*, por poner sólo unos pocos ejemplos. La forma de abordar los conceptos es clara y pedagógica, y no por ello menos exhaustiva: a una breve introducción que describe a grandes rasgos el papel del concepto dentro de la filosofía del autor le sigue una completa exposición cronológicamente estructurada, que no suele eludir las contradicciones e inconsistencias que atraviesan aquellos términos presentes en diferentes etapas de la fenomenología husserliana. Esto es especialmente esclarecedor en conceptos como *Welt*, *Solipsismus* o *Intersubjektivität*, que por sí mismos dan una medida bastante aproximada del famoso *zig-zag* husserliano. Constantes y precisas citas redondean unos artículos que sólo en contadísimas ocasiones resultan ser exiguos, y que finalizan con una bibliografía secundaria generalmente atractiva y novedosa.

Nos encontramos, pues, ante un acontecimiento editorial de gran relevancia, especialmente para la aún fructífera esfera de los estudios fenomenológicos. Sin embargo, la gran cantidad de manuscritos inéditos que permanecen aún en la sombra, así como la potencial infinitud de las descripciones fenomenológicas hacen que una obra como esta diste mucho de ser conclusiva. Aunque tal vez se trate, como ocurre con la propia fenomenología, de una *imperfeción positiva*.

Dailos de ARMAS MAGAÑA